



La familia Matte

Desde que llegó el primer Matte, son varias las generaciones que han crecido en Chile. Y a pesar que son muchas las derivadas, los une un denominador común: su intenso interés por la educación, heredada de Claudio Matte. Sus herederas hablan de esta vocación.

MOYRA RAMÍREZ
empresaria y escritora

"¿Qué es eso de 'donación de biblioteca' que vi notado?", preguntó Patricia Matte, Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP), entrando a la oficina de la Coordinadora Pedagógica Lily Arístida, una maestra chilopetrera. Arístida y María Domínguez, Secretaria General de la SIP, le cuentan que hacen un catálogo de libros para donar una de las dos bibliotecas que les falta para los diecisiete colegios de la SIP. "Porque ayer fue la inauguración de una biblioteca que otro portero había dado, fue lo místico. La que entregaba al tiro para ayudar a la SIP es la familia", explica María Domínguez.

Cuando ella habla de "la familia" se refiere a los miembros descendientes de los Matte, conocedores del norte de España que llegaron a Chile en el siglo XIX. Eran integrantes de distintas ramas de este antiguo linaje familiar: como la Presidenta, la secretaria General y la Coordinadora Pedagógica de la SIP, y otros que participan en ella como miembros de la Mesa Directiva, consejeros, asesores, o haciendo donaciones: están históricamente vinculados al tema de la educación, se lo deben a un miembro de la segunda generación Matte en Chile al que todos se refieren con gran admiración como "don" Claudio.

Incluso distintos ramas de la familia Matte tienen fundaciones educacionales independientes de la SIP, como por ejemplo la Fundación Los Nigales de los Matte Larrain o la Fundación Domingo Matte Merino, que tiene colegios en Pucón Alto. "Hay un nexo en la familia que la educación es la base de todo país", señala la Coordinadora Pedagógica de la SIP.

Don Claudio

Su bisnieta Lily Arístida cuenta que don Claudio destacaba especialmente entre los 13 hermanos hermanos Matte Pérez. Siempre fue un abuelo inventivo y a los 19 años ya había completado sus estudios de derecho. "Su padre le había dejado dinero suficiente como para no tener que preocuparse de su subsistencia. Pero él quería trabajar en algo que realmente le hiciera falta al país. En banca de inversiones a esta inquietud se emborizó a Inrope", cuenta Arístida. Allí don Claudio se dio cuenta

que la educación era vital para sacar a la gente del subdesarrollo y de la pobreza, y se propuso adaptar a nuestra propia realidad lo que se hacía en Europa, a través de la Sociedad de Instrucción Primaria. Con todos sus amigos y hermanos, empezó a darle vida a esta idea. Como le regalaban libros, ocos lo ayudaban con dinero para la infraestructura, y entre ellos construyeron colegios.

Allí parte la historia de los Matte y la educación. Porque, aunque la familia siempre tuvo una vocación por el servicio público al ser una privilegiada por sus condiciones intelectuales, su educación y situación económica, fue Claudio Matte el que impulsó una particular pasión por la instrucción a toda su familia. En una herencia de responsabilidad que traspasa generaciones. "Claudio Matte fue un agitador. Podría haberse dejado mucho dinero, pero lo donó para educar. No siempre dice que una de las oraciones que significaba estar viviendo en París", comenta Lily Arístida.

Mística y obligación

Esta verdadera casa familiar es algo con que los Matte políti-

Don Claudio y el Silabario Matte

cos años en Europa cuando Claudio Matte dedicó a estudiar ciencias, idiomas y todos de enseñanza primaria. Se fue a Alemania, donde tenía mucha investigación en el área de la neurología, y se educó en Londres para estudiar pedagogía y metodología.

Tras volver a Chile, puso sus ojos en Valparaíso, un país latinoamericano con un nivel de enseñanza superior a nuestro. Recordó el país a cuando fundó un aula, visitando varias veces las escuelas para ver cómo los enseñaban a los niños y cómo aprendían a leer. Luego volvió a Alemania y México, integrando todas sus experiencias. Creó el famoso método para la enseñanza de lecturas y escritura que lleva su nombre y que ha sido usado exitosamente por más de un siglo.

Fue cuando tuvo conocimiento de enseñanza no solo en Chile sino que en gran parte de Latinoamérica, y llevó más de ochenta ediciones desde su creación. Ha sido utilizado exitosamente por distintas fundaciones educacionales. Además, por supuesto, de la SIP, donde casi el 100% de los alumnos de primer básico lo utilizan en sus aulas. Los estudiantes de primer básico lo utilizan en sus aulas. Los estudiantes de primer básico lo utilizan en sus aulas. Los estudiantes de primer básico lo utilizan en sus aulas.



Lily Arístida, Patricia Matte y María Domínguez, algunas de las herederas de Claudio Matte.

camiento han nacido. Sus recuerdos de infancia están vinculados a las escuelas, a sus papás y a la mente que conoció, a muchos de ritos, y que hasta ahora trabaja con ellos. "Desde que abrimos los ojos venimos a nuestros abuelos en esta. Yo me acuerdo de los bailes Savoy no porque me los hayan comprado en la plaza, sino porque cuando iba con mi abuela a los cuartos o cinco años a las escuelas, de vuelta me compraba uno de premio", cuenta la Coordinadora Pedagógica de la SIP.

Así también, para los que han heredado de Claudio Matte la responsabilidad por educar, es fundamental mantener la mística familiar para continuar con esta verdadera cadena de servicio. "Es muy importante para nosotros transmitirlo a nuestros hijos y crearles la obligación de devolverlo a la sociedad lo que ellos recibieron. Porque aunque trabajen en otro lugar para subsistir, pueden participar en el Consejo, por ejemplo, donde es todo un honor: en venir a dar, no a recibir. Reciben la compensación que me trabajo les da, pero en el fondo es un servicio. Y pueden tener una vinculación con la educación desde cualquier profesión. To-

dos son bienvenidos", señala María Domínguez, descendiente de Domingo Matte Pérez.

Sin embargo, no es Regar y Trabajar en la SIP por derecho propio al pertenecer a la familia Matte. Los miembros que están involucrados profesionalmente en el proyecto, como Patricia Matte -descendiente de Eduardo Matte Pérez-, Lily Arístida y María Domínguez, están en cargos de gran responsabilidad por su trayectoria y sus logros en el área de la educación. "Fue un privilegio el estar aquí, porque es un privilegio", sentencia Domínguez.

Pero además de la vocación por la educación, la familia Matte tiene algo más en común, que es parte importante de su mística y su sello: el bujo perfil y la aseriedad. "Nadie está para lucirse en forma personal. Ojalá que nadie sepa, que sea lo más silencioso posible", enfatiza María Domínguez. Subidanos que la misma Patricia Matte, Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria desde 1995, y heredera de los empresarios Bernardo y Florentino Matte, lleva una vida relativamente sencilla y evita la exposición pública. Sale en los medios muy a pesar suyo, sólo después de mucho buscarla.

La familia Matte y sus vínculos con la educación [artículo] Moyra Ramírez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez, Moyra

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La familia Matte y sus vínculos con la educación [artículo] Moyra Ramírez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile